

CULTIVOS MARINOS. LA EXPERIENCIA GALLEGA

The Galician experience in marine culture

María Celia Besteiro Rodríguez*

La acuicultura consiste en el conjunto de actividades dirigidas al cultivo de especies acuáticas. La costa gallega goza de unas condiciones idóneas para esta actividad gracias a la abundancia de fitoplancton y la temperatura y salubridad de sus aguas. Desde finales de los años 1970 esto permitió el desarrollo de una industria acuícola propia, diversificada y en crecimiento constante. Galicia ocupa hoy posiciones de liderazgo en el sector de los cultivos marinos. Además de unas excelentes condiciones naturales, la comunidad gallega cuenta con tecnologías avanzadas, una probada experiencia empresarial y reconocidos centros de investigación y formación especializada. Aún así, la piscicultura se encuentra actualmente en proceso de expansión; algunas empresas gallegas son líderes en los mercados nacionales e internacionales.

La acuicultura se configura, cada día con más fuerza, como una buena solución para paliar los problemas de suministro de alimentos a una población en creciente aumento. En Galicia el sector pesquero, en el que se engloba la acuicultura, constituye uno de los primeros protagonistas de la economía pues, además de su facturación directa, estimula el funcionamiento de otros muchos agentes económicos. Según los datos publicados por el Instituto Galego de Estadística, en los años 2003-2004 la contribución del conjunto del sector pesquero (pesca extractiva, marisqueo y acuicultura) al PIB gallego fue del 10,7%. En cuanto a la generación de empleo, para el mismo período, el subsector acuícola empleó a 4.614 trabajadores de un total de 25.756 (casi un 18%). En el año 2005, el 81,9% de la producción acuícola española correspondió a la acuicultura gallega, siendo el mejillón y el rodaballo las principales especies. En ese mismo año la acuicultura gallega alcanzó una producción total superior a las 215.000 toneladas.

Las primeras actividades acuícolas en Galicia se relacionan con la extinción de los bancos marisqueros de ostra plana, así como con el cultivo de mejillón en batea a partir de los años cuarenta. Estas son las dos especies marinas de moluscos cultivadas con mayor éxito: el mejillón supone la mayor contribución y representa un 95-98% de la producción española, situando a Galicia como la zona de mayor producción en acuicultura de la Unión Europea. Este bivalvo se cultiva en bateas, según un sistema de acuicultura extensiva con un mínimo control por parte del acuicultor, sin aporte de nutrientes ni intervención en el proceso de reproducción.

El cultivo de peces en España se inicia en los años sesenta, dominado por las especies continentales (trucha arco iris, tenca, carpa y anguila). No obstante, y en especial con relación a las especies marinas, las técnicas de cultivo no se desarrollaron con eficacia hasta los años noventa, permitiendo entonces obtener supervivencias larvarias aceptables en el cultivo de especies como la dorada, la lubina y el rodaballo, dando lugar a una auténtica actividad industrial productiva. El rodaballo es otro de los productos estrella de la acuicultura; su cultivo en Galicia supone el 88,66% de la producción española. Además, Galiza es la única Comunidad Autónoma en España que cultiva especies como pulpo, besugo o abadejo, estando también en expansión el cultivo de ciertas especies de algas.

En las rías gallegas están fondeadas 3.538 bateas, la mayoría dedicadas al cultivo de mejillón. Existen, además, 1.179 parques de cultivo de moluscos, fundamentalmente almejas (fina, babosa y japonesa), 22 granjas mariñas y 17 criaderos de peces planos y moluscos.

* PhD. Profesora titular
Universidade de Santiago de Compostela
(Galiza, España). E-mail: besteiro@usc.es